

LA CONCEPCION DE LA GEOGRAFIA Y LA DOCENCIA GEOGRAFICA

Jose Armando Santiago Rivera*

Resumen

El presente es un estudio que buscó conocer la concepción que posee el docente sobre la geografía que enseña en la Educación Básica (Tercera Etapa) y en Media Diversificada y Profesional en el Estado Táchira. En el estudio se constató el predominio de una concepción de la Geografía como disciplina descriptiva, determinista y naturalista. La investigación determinó que el docente que enseña geografía se encuentra muy alejado de los cambios conceptuales y didácticos desarrollados por la teoría geodidáctica, generados por la creciente inventiva tecnocientífica.

Palabras Claves: Geografía, Docente en Geografía, Concepción de la Geografía.

Introducción.

Los cambios que se vienen produciendo, desde fines de los años ochenta y comienzos de la década de los

* Profesor -Investigador. Coordinador de Postgrado. NUT-ULA.

noventa, han perfilado el desplome de la realidad geohistórica de la Guerra Fría, la cual ha sucumbido para dar paso a lo que se ha denominado “el nuevo orden mundial”, traducido en una realidad político-económica donde el rasgo condicionante lo constituye el capitalismo como condición paradigmática en todos los órdenes del sistema social.

Asimismo, la vigencia de la política económica neoliberal que consecuentemente se ha establecido por la novedosa realidad creada por el capital, le ha imprimido una connotación más universal a la dinámica económica, creando con ello una situación geográfica de reciente data originada por la globalización y la competitividad como rasgos fundamentales.

Bajo estas condiciones, las relaciones entre los países altamente industrializados y los países pobres han cambiado en el sentido que los mecanismos de dominación se han hechos más sutiles para, en la opinión de Lacoste (1977), darle paso a mecanismos cada vez más sofisticados de manipulación y alineación que conducen a modernas formas de imperialismo, como respuesta al reacomodo del capitalismo a la nueva realidad histórica y que, en consecuencia, profundiza el deterioro de lo humano.

Ahora lo más importante del poder monopólico, lo constituye el aprovechamiento inmisericorde de los

recursos naturales para obtener de ellos el máximo beneficio sin importar los daños ecológicos que puedan ocasionar. Todas estas transformaciones conllevan la construcción de una nueva realidad geográfica, que Maza Zavala (1990) ha denominado la "Geografía de la Crisis", la cual tiende a determinar para los países pobres, la vivencia de una situación cada vez más compleja que se caracteriza por la acumulación de una multiplicidad de dificultades que, vinculadas con los problemas ya tradicionales, acentúan el nivel de dependencia de los grandes capitales y condenan a vivir una realidad de atraso y marginalidad casi imposible de soslayar por la carga histórica que eso representa.

El excesivo afán economicista representa de esta forma, un factor determinante en el ordenamiento del territorio y en el agotamiento de los recursos naturales no renovables. De por sí, eso ha contribuido, de acuerdo con Arrieta Abdala (1987) a agotar múltiples especies de fauna y flora: incentiva a la población hacia las capitales, motorizando su movilización desde los campos a los centros urbanos.

Igualmente, la población ha crecido en forma adecuada, lo que ha originado una compleja situación donde los problemas socioeconómicos se acrecientan cotidianamente para general extremos de pobreza crítica en un amplio conglomerado demográfico que presenta exigencias de una mejor calidad de vida. Este acontecimiento constituye, en el caso venezolano,

complejizar su situación de país dependiente monoprodutor de materias primas e importador de productos manufacturados.

Sus dificultades están estrechamente relacionadas con sus potencialidades económicas. Estas han servido, históricamente hablando, para ir construyendo un escenario apetecible por los países del Norte. En un principio, para una legión de investigadores que vinieron de Europa y Norteamérica a explorar sus riquezas naturales. Hoy, la sublimidad de la penetración está condicionada por los mecanismos del desarrollo técnico-científico y el poder domesticador de los medios de comunicación social.

Sin embargo, el común denominador lo constituye, ayer como en la actualidad, que los estudios geográficos, botánicos, geológicos, zoológicos, entre otros, se han desarrollado bajo los fundamentos de la concepción descriptiva de la geografía, que se ha apoyado en las bases teóricas del determinismo geográfico, con el objeto de delimitar las investigaciones en la localización y en el diagnóstico de los recursos naturales y sus potencialidades económicas, muy alejadas de la dinámica social.

Por consiguiente, en el momento que se vive, cuando la realidad geográfica es plena en complejidades, se cuestiona la geografía descriptiva y determinista porque ya no sirve para dar explicación a los fenómenos acumulados por las crisis anteriores, en sus cada vez más crecientes problemas socioeconómicos y geográficos.

De allí que se demande, en opinión de Capel y Urteaga (1982), una concepción geográfica que supere los linderos de las limitadas diagnósis de fuerte apego a la técnica y asuma una orientación social del uso y disfrute del espacio. Eso implica que el geógrafo debe participar activamente en la obtención de nuevos conocimientos que, traducidos en alternativas para ordenar el territorio hacia el equilibrio sociedad-naturaleza, procuren mejorar en la calidad de vida, mediante el aprovechamiento racional de los recursos naturales.

La crisis de la geografía ha afectado también a la enseñanza. En la práctica educativa, se enseña una geografía también descriptiva y determinista. Por lo cual, la igual que la exigencia de una geografía diferente para explicar la actual situación geográfica, su enseñanza se encuentra divorciada de los grandes cambios que ocurren en el actual momento histórico.

Sus facilitaciones son criticadas por Taborda de Cedeño (1973), quien cuestiona esta práctica por permanecer fundamentada en una concepción descriptiva centrada en nociones disciplinares - muy desfasadas de lo geográfico - y de un acentuado carácter enciclopedista, naturalista, determinista y ahistórica, que los expertos califican de tradicional por su profunda contradicción con los cambios científicos que se presentan en el momento histórico.

En tal sentido, es evidente que la función “social” que, ante los problemas del entorno ha de desarrollar la enseñanza geográfica, simplemente se circunscribe a la neutralidad política, a la indiferencia y la pasividad, debido a que los docentes continúan aferrados a una práctica escolar que no promueve la apertura ideológica para formar el educando en y desde actividades que faciliten la participación democrática, que lo desliguen de la conformidad y sea base de una postura de carácter crítico.

La actividad del aula, desde la concepción descriptiva y determinista, se extrema al acontecimiento de transmitir conocimientos nacionales que demandan del educando simples exigencias de memorización para solamente “conocer” y acumular los contenidos, trayendo como consecuencia que el docente tenga que dominar las técnicas para dar una clase, con un alto nivel de eficiencia: **lograr el objetivo**, de manera que se realice una actividad que asegure altos niveles de retención en la memoria del alumno.

Al minimizar el proceso didáctico de la clase a un simple acto mecánico y rutinario sin correspondencia con la realidad inmediata, el educando vivencia una actividad permanente de monotonía que de una u otra forma lo desfasa de su entorno y determina una u otra forma lo desfasa de un entorno y determina una situación pedagógica circunscrita al logro del cambio de conducta, pero sin traducción en su formación integral.

La permanencia de esa enseñanza en las aulas escolares orientada por la concepción de la geografía descriptiva, asume como tarea básica y esencial, la transmisión de elementos, definiciones, características y conceptos aislados de conocimiento específico de los fenómenos físicos, biológicos y humanos, lo que trae como consecuencia ofrecer una visión parcelada y fragmentada de la realidad. Ésta es entonces, abstracta e irreal.

Ese parcelamiento y esta ideal situación resulta de la simplificación de la dicotomía físico-natural y humana, de que hace gala la geografía tradicional más afincada en la racionalidad dicotómica que sirve de base a la actividad reproductora escolar y que condena a lo geográfico a sus detalles más relevantes, menospreciando las situaciones globales e integrales como se presentan en lo real.

Todo eso conduce a que se considere como geográfico a un simple inventario de fenómenos y actividades que son enseñados en un ambiente escolar profundamente positivista y conductista. De esta forma, la geografía es concebida con la orientación de una concepción funcional, lineal atomizadora, parcelada y estática del entorno.

Igualmente, cuando la Geografía es objeto de enseñanza, se programa en forma rígida, mecánica y ordenada, buscando que el conocimiento sea facilitado en una secuencia o encadenamiento que fluye desde la

localización, las características del territorio, la población, las actividades económicas y, finalmente, la regionalización geográfica.

Como consecuencia de esta geoenseñanza, quién aprende geografía, no alcanza a comprender su realidad inmediata, porque estudia simplemente los detalles en sus características más importantes y se pierde la condición de totalidad que es el rasgo como se aprecian los fenómenos en su existencia real. Por lo tanto, de acuerdo con Arzolay (1980), el alumno tan sólo conoce nociones y conceptos teóricos que muy poco ayudan para interpretar el contexto que habita, dada su connotación abstracta.

Esa situación se ha complicado ante la velocidad con que cambia el conocimiento, porque lo que se enseña es inmóvil y dificulta entender lo que ocurre. Hoy hay transferencia de lo que se aprende en la explicación de su ámbito geográfico, simples referencias nada más. Es decir descontextualiza a los educandos de su entorno geográfico para ofertar una enseñanza abstracta, teórica alejada e indiferente de los acontecimientos que diariamente viven y confrontan en su condición de habitantes de una determinada localidad.

La exigencia social de una geografía más identificada con las necesidades del colectivo, aunado a las crecientes dificultades del entorno geográfico reclaman que la enseñanza de esta disciplina se desarrolle en el contexto

de los rápidos cambios de la actualidad, con el fin de adecuarla a las acciones para impulsar transformaciones significativas y donde el educador facilite un proceso que permita hacer, actuar, reflexionar y proponer nuevos tópicos de investigación en un permanente circuito que fortalezca el espíritu crítico y la capacidad creadora en sus alumnos.

En cuanto a las contradicciones entre los países rápidos y lentos, según Uslar Pietri (1991), es necesario formar hombres que sean conocedores de su realidad, sensibles a su dinámica, que piensen e interpreten creativamente los problemas que enfrentan cotidianamente. El proceso violento de hoy, ha generado un nuevo espacio geográfico muy complejo y de acelerada transformación, con tantas tendencias, que es difícil comprender con la concepción determinista.

Tovar (1984) asegura, ante esta situación, que la geoenseñanza debe tener una concepción multidisciplinaria e interdisciplinaria, como vía para reflexionar y comprender los plurales y diversos acontecimientos del momento. La concepción crítica que sirve de fundamento a la geografía entendida como praxis social, se empeña en impulsar respuestas alternativas a las dificultades que vive la colectividad con una concepción ideológica y política, capaz de facilitar la comprensión de los fenómenos que se producen en la realidad geográfica. Por consiguiente, Zamorano (1965) expone que los educandos darán explicación, no solamente a la superficialidad de los acontecimientos, sino también a las internalidades que

motorizan la existencia de su realidad geográfica en sus dificultades más apremiantes y las razones que impiden concretar esfuerzos para alcanzar el desarrollo económico y social.

Cualquier alternativa geodidáctica que se recomiende para impulsar cambios en la enseñanza geográfica, tiene que darle prioridad a los problemas que confronta la comunidad, cuyo origen se encuentra en la forma cómo se concibe, organiza y funciona el espacio geográfico bajo las directrices de la ideología dominante.

Es necesario comprender que, como resultado de esta situación de una enseñanza apolítica y plena de conformidad, se ha producido el deterioro de las condiciones básicas de vida del ciudadano común. Es necesario insistir que las implicaciones que se han acumulado en los últimos treinta años, constituyen una realidad diferente a la cual la docencia en geografía no puede ser indiferente. Entre otros aspectos, debido a que, según Díaz (1990), los problemas sociales se han incrementado afectando a las mayorías del colectivo social, quienes han sentido los efectos de las dificultades engendradas por la problemática económica del país.

Ese desmejoramiento condujo al incremento de las condiciones de pobreza resultante de la disminución del acceso a los bienes y servicios fundamentales. Ledezma y Padrón (1990) expresan que entre las características mas

relevantes de las dificultades de la población venezolana, se encuentran: el desempleo, la carestía de la vivienda, el bajo salario, alto costo del vestido y el calzado, el elevado precio de los productos de la dieta alimentaria. Estos problemas constituyen indicadores que permiten expresar que un amplio colectivo venezolano vive en condiciones deprimentes.

Las alternativas para darle explicación a esa realidad geográfica asumen una connotación de alta significación cuando el momento histórico está definido por rasgos, tales como: la falibilidad, la complejidad, la confusión y la incertidumbre.

En tal sentido, cuando las transformaciones políticas, económicas y socio-culturales demandan una libertad creadora y crítica, la sociedad exige mayor participación en la toma de decisiones y se hacen diligencias para un mundo más justo y más humano. La enseñanza de la geografía, ha de tomar la iniciativa para abordar la problemática social y geográfica como objeto de estudio y hacer de la práctica escolar cotidiana una actividad para confrontar y reflexionar. De esta manera, los procesos de enseñanza y de aprendizaje, contribuyen a concientizar al educando sobre la situación que vive su comunidad, aplicando diversas alternativas didácticas que ejerciten la metodología científica y faciliten la obtención de conocimientos y experiencias que representen aprendizajes significativos.

Por lo anteriormente explicado, se impone como exigencia abordar el conocimiento de la concepción de la geografía que posee el docente cuando desarrolla los procesos de enseñar y de aprender. Esto es de fundamental importancia por tratarse de la ideología que sirve de guía en la programación y ejecución de las actividades del trabajo escolar cotidiano, lo que permitirá comprender la correspondencia que existe entre la concepción geográfica que él posee, el proceso formativo del educando y la grave situación que vive el país.

Metodología

Metodológicamente, el estudio se inscribió en el ámbito de los estudios descriptivos, pues su objetivo se centró en detectar las características más relevantes de la concepción de la geografía en el docente que enseña esta disciplina en las aulas escolares. La investigación se desarrolló con la finalidad de continuar obteniendo conocimiento de los rasgos fundamentales de la práctica escolar cotidiana de la enseñanza de la geografía en la Educación Básica y Media Diversificada.

Los estudios descriptivos, según Best (1970) están referidos a interpretar lo que es y se relacionan con las opiniones, puntos de vista o actitudes que mantienen los docentes investigados. En este caso, la descripción se orientó para obtener información cuantitativa que sirviese de base interpretativa en la cualificación de la realidad que se estudió.

La información se recolectó en función de:

- El educador y la concepción geográfica que enseña.
- La concepción geográfica y el programa escolar.
- La concepción de la geografía y la realidad geográfica.

El desarrollo de la investigación se apoyó en los siguientes procedimientos:

- 1.- Revisión bibliográfica para fundamentar la descripción de la problemática que caracteriza a la enseñanza de la geografía. Esta actividad cumplió las etapas establecidas por Sabino (1974) como fases que permiten recolectar información en diversas fuentes: libros, artículos científicos, revistas, publicaciones y boletines diversos.

- 2.- Aplicación de un cuestionario definido por Briones (1987) como el instrumento destinado a recolectar la información requerida por una investigación. Este instrumento fue elaborado con dos tipos de preguntas. Las primeras orientadas a obtener una respuesta de acuerdo con un criterio de intensidad y las segundas abiertas con el objeto de profundizar la exploración sobre lo anteriormente interrogado. Esto permitió obtener respuestas que complementasen las apreciaciones sobre las características arriba enunciadas y, con esto, darle mayor validez.

En esta investigación participaron docentes en servicio que laboran en Escuelas Básicas y Unidades Educativas de la ciudad de San Cristóbal, Estado Táchira, y enseñan la asignatura Geografía en el Séptimo y Noveno Años de la Tercera Etapa de la Educación Básica y en el Segundo Año de Ciencias y Humanidades.

Resultados

Los resultados obtenidos fueron:

En la pregunta 1 referida a consultar la posición del docente frente a la concepción geográfica que enseña, se encontró que el 63.0% está de acuerdo; el 23.1% en algunos aspectos está de acuerdo y el 13.9% no está de acuerdo.

Interrogados sobre su concepción de la geografía, se encontró lo siguiente:

- * Es la ciencia que estudia la significación del globo terrestre, dándonos a conocer la incidencia de los fenómenos naturales y su acción directa sobre el hombre, sus causas y sus consecuencias.*
- * La geografía es una ciencia que comienza por narrar y describir hechos y fenómenos geográficos que se producen en la superficie terrestre.*
- * Es una ciencia que se encarga de estudiar la relación del hombre con el medio a través del clima, el relieve, la hidrografía, la vegetación y el suelo.*

- * *La geografía es una ciencia muy amplia que está relacionada con todo el sistema natural que nos rodea y abarca todo el universo y elementos tales como: el clima la vegetación, el relieve, etc. y estos elementos pueden a su vez favorecer o desfavorecer las actividades agrícolas y económicas del hombre.*
- * *La geografía es una ciencia que estudia la distribución del hombre y de los seres vivos en la superficie terrestre.*

Estos resultados facilitan entender la vigencia de la concepción tradicional de la disciplina geográfica, definida como descriptiva, enciclopedista y determinista que los expertos han indicado subyace en los programas de enseñanza geográfica. Esta concepción, de acuerdo con Capel y Urteaga (1982, p. 4) es la descripción de territorios que incluye datos propiamente geográficos sobre límites, ríos, montañas o clima; pero también la descripción etnográfica de los pueblos que los habitan, su historia, sus mitos y el relato de curiosidades diversas.

De esta forma, el docente mantiene su labor fundamentada en una concepción muy cuestionada que describe solamente detalles, nociones y conceptos, que nada tienen que ver con los procesos que motiven la reflexión sobre la realidad inmediata. Esta situación es acogida por los manuales para enseñar la geografía.

Citando un caso, Bracho (1983, p. 15) dice que el paisaje geográfico es la síntesis de los elementos naturales

y culturales que caracterizan un área. Los elementos naturales están constituidos por los elementos dados por la naturaleza del área. Ellos son área y configuración, relieve, aguas, clima, suelos, minerales, vegetación y fauna. Los elementos culturales están constituidos por los elementos dados por la intervención del Hombre. Ellos son: población, vivienda, producción, comunicaciones.

La unidad de la geografía se rompe, como se puede apreciar, al detallarse en sus elementos esenciales, a la vez que esa tendencia se corresponde con una concepción sintética que convalida los extractos con un resumen singular, donde cada porción, conserva sus características que le dan identidad.

La geografía como asignatura en los planes de estudio, mantiene la concepción descriptiva, aunque le han incorporado nuevas orientaciones principalmente metodológicas para tratar de adecuarse a la tendencia de los tiempos actuales. Sin embargo, los objetivos están adaptados a una realidad abstracta y muy general que no ayuda a explicar la cotidianidad del educando.

Desde estos resultados, se puede expresar que a pesar de que a la geografía se le asigna un extraordinario valor formativo, los educandos ven la asignatura como demasiado teórica y muy repetitiva. Así, su enseñanza no tiene incentivo alguno ni para los docentes que desean enseñarla de otras maneras, ni para los educandos que reclaman que sea mas teórica-práctica.

La pregunta 2 permitió afirmar que el 79.4% de los docentes encuestados consideró que el programa de geografía se encuentra adaptado a la realidad geográfica. Para el 20.6% no está adaptado.

Según las respuestas encontradas, para el educador el programa que utiliza en enseñar geografía se adapta a la realidad geográfica, lo que significa que la concepción de la geografía se amolda a la exigencia de transmitir a los educandos los detalles del entorno y no a las situaciones globales e integrales como los fenómenos se presentan en lo real. Esto incide en que la enseñanza se oriente hacia los rasgos y características más relevantes de lo geográfico.

Igualmente fueron interrogados los educandos sobre su concepción acerca de los programas.

Entre las respuestas se destacan las siguientes:

- * *“Se puede decir que el programa es la base del proceso enseñanza-aprendizaje, ya que por medio de él, el docente se orienta para la enseñanza a los alumnos y lleva el control de los objetivos”.*
- * *“El programa es un instrumento muy bueno para el desarrollo de la actividad de la enseñanza-aprendizaje. Si se quiere decir algo, es la mano derecha del educador o es el carril por el cual circulan los rieles de la educación”.*

- * *“El programa contiene los objetivos y las estrategias que debe desarrollar el educador para enseñar la geografía, por lo tanto es un recurso de carácter fundamental para la enseñanza”.*
- * *“El programa en sí es bueno, todo está muy claro, muy completo y nos permite planificar cada clase y nos dice cómo debemos evaluar la eficiencia del proceso de enseñanza-aprendizaje”.*

También se encontraron opiniones, tales como:

- *“Los programas están elaborados por personas que muchas veces no están relacionadas directamente con el sistema de enseñanza-aprendizaje, por lo tanto, lo hacen muy generalizados sin tomar en cuenta el medio en el cual se va a dictar”.*
- *“El programa debe ser reformulado porque no se encuentra adaptado a la realidad donde se está educando porque es elaborado en el nivel central del Ministerio, además es exigente con las estrategias metodológicas”.*
- *“Los programas que manejamos siempre se ha dicho que no están adaptados a la realidad y, en mi opinión, es bastante cierto todo esto ya que, al momento de tener que impartir o facilitar algún conocimiento, nos encontramos que no se puede hacer mucho. Están recargados de temas y no existe secuencia alguna. Se presentan parcelamientos no concatenados y como se exige total cumplimiento nos limitamos a ellos”.*

Estas opiniones llevan consigo el manifestar las contradicciones que sobre el programa tiene el docente. Por un lado, el programa es un recurso importante, pero por el otro, debe ser reformulado para adaptarlo a la realidad. Lo indicado lleva implícito la necesidad de replantear su uso por el docente; entre otros aspectos, debido a que los objetivos programáticos son percibidos como orientaciones fundamentales que deben ser logradas en cortos períodos de tiempo, a la vez que se les asigna un carácter demasiado generalista, lo que determina impedir que la enseñanza adquiera una connotación más dinámica y actualizada, dado su excesiva condición teórica, aunado a la exigencia académica-administrativa de las autoridades del plantel por el cumplimiento de los objetivos.

Las generalidades del programa llevan consigo que el docente, al aplicar sus estrategias cotidianas, desvirtúe la enseñanza geográfica, dado que las actividades que desarrolla en la clase habitual llevan consigo la tarea de separar al educando de su entorno y obligarlo a memorizar los contenidos. Así, se desarrolla una cotidianidad que abstrae al alumno de su ámbito geosocial dinámico y complejo y se limita la enseñanza a establecer reproducciones circunscritas a retener en la memoria la teoría dictada o explicada por el docente en el aula.

De allí, que se considere como muy significativo que el educando conozca la ubicación geográfica, las relaciones hombre-medio, el estudio de los problemas ambientales, los problemas fronterizos, la regionalización, la importancia

de la geografía, el relieve y su composición, los ríos, el uso de los recursos naturales, el ciclo hidrológico, el paisaje geográfico, las relaciones latinoamericanas, el desarrollo económico, las cuencas sedimentarias, los efectos de la tala y la quema, la ubicación de la industria, la población, el desarrollo y el subdesarrollo, la cartografía, los tipos de mapas, los recursos mineros, el origen de los continentes, la tectónica de placas, la importancia del sol para la vida, los tipos de clima, la atmósfera y su constitución, el comercio, las actividades económicas, la presión atmosférica, la geografía regional, la edad y el sexo de la población, la tierra como planeta, las regiones de Venezuela, la climatología, entre otros aspectos.

Esta información disciplinar geográfica facilita entender la ausencia del estudio de la problemática social, y desfazar la acción educativa de lo cotidiano constituye una actividad intencionada por el planificador quien da mayor importancia al saber netamente de la geografía como disciplina científica que al saber de lo geográfico que nace del entendimiento de la dinámica espacial.

Por eso, Suárez Díaz (1983, p.13) opina que la crisis de valores de nuestra sociedad se refleja en forma especialmente aguda en el mundo de la enseñanza. Se ha ido produciendo una grave erosión en los valores tradicionales que la escuela estaba encargada de transmitir, tales como: el trabajo, el esfuerzo, la solidaridad, la curiosidad, la investigación, la disciplina, etc., para darle paso al ejercicio de un mecanismo alienante y

distorsionador que se concreta en el manejo del programa de enseñanza geográfica elaborado como un encadenamiento de conceptos que, con excepciones, invitan al docente a proponer actividades para reflexionar sobre el entorno geográfico. Por el contrario, preserva el listado de contenidos en menosprecio de tópicos de interés para los educandos, los cuales le permitirán abordar la realidad inmediata a través de la aplicación de estrategias investigativas con lo cual fomenta en ellos, el espíritu de obtención del conocimiento científico por sus propios medios.

La pregunta 3 estuvo referida a la forma cómo contribuye la enseñanza geográfica para que el educando conozca su realidad inmediata. Al respecto, se obtuvo que el 55.6% consideró que su enseñanza poco ayuda al conocimiento de la realidad; el 32.1% en ocasiones tiene su contribución y el 12.3% indicó que sí realiza actividades para contribuir al conocimiento de la realidad.

Preguntados sobre para qué enseñaban la geografía, respondieron, entre otras, con las siguientes respuestas:

- * *“Se enseña para que el estudiante tenga conocimientos generales y así él mismo podrá definir, describir, identificar tantos problemas como fenómenos se puedan presentar a su alrededor”.*
- * *“Para que aprendan lo que yo sé y para que esos conocimientos se transmitan de generación y de acuerdo a la época”.*

** "Para que conozcan el mundo que nos rodea. El conocer todo aquello que la naturaleza nos ha dado en esta tierra".*

De lo anteriormente descrito, se infiere que los docentes participantes en la investigación están conscientes de que la concepción geográfica que subyace en los programas y que utilizan para enseñar geografía, tiene pocas opciones para dar explicación al ámbito geográfico comunal. Necesariamente aquí va a desempeñar un papel importante la fundamentación didáctica que posee el educador afincada en actividades reproductoras, tales como: el calcado, el dibujo y la copia.

Como el esfuerzo está puesto en transmitir conocimiento, se hace evidente que eso responde, por un lado a la concepción geográfica que alimenta a los programas escolares y, por el otro, a la concepción pedagógica mecanicista del educador. Ambas concepciones limitan la enseñanza geográfica al simple acontecimiento de describir detalles físico-naturales y demográficos que se presentan en la superficie terrestre como porciones aisladas, colocadas como entes apartados, particularizados y abstractos.

Así mismo, el criterio de los educadores potencia la concepción positivista de la realidad, totalmente contradictoria con la racionalidad dinámica que imponen los nuevos tiempos. Eso se demuestra con la parcialización de la unidad de la geografía en diferentes ramas, dándose

razones de carácter programático y también metodológico como argumentos valederos. Los geógrafos apegados a este pensamiento positivo han considerado que, aunque la geografía tiene una connotación indivisible y única, la fragmentación se realiza por motivo de facilitar los procesos investigativos que conduzcan a “explicar” los fenómenos geográficos.

Este razonamiento es la muestra más significativa de la vigencia de una concepción “científica” que ha perdurado durante mucho tiempo en la enseñanza de la geografía y, cuyo origen se encuentra en la discusión determinista (Ratzel) y posibilista (Vidal de la Blanche) del siglo XIX. Al sostenerse esta concepción como válida, se desarrollan muy pocas oportunidades para facilitar la enseñanza geográfica, tomando en consideración el entorno inmediato.

No hay preocupación en el docente por romper las ataduras de lo tradicional al apegarse a esta concepción desfasada y altamente cuestionada en la actualidad, por la carencia de traducción social. El acentuado incentivo de acumular en la memoria un bagaje de nociones y conceptos, lleva implícito contribuir a alimentar lo intelectual alejado de la realidad. Es decir, se concede más importancia a lo teórico que a lo práctico, a pesar de que el Programa Oficial (1986), emanado del Ministerio de Educación (1986), recomienda la planificación de estrategias metodológicas sugeridas, con el objeto de que se diseñen actividades que permitan destacar la prioridad

del hombre y su ámbito geográfico, en razón de la potencialidad que éste último ofrece para proponer alternativas didácticas reales, concretas y vivenciales.

Ello podría conducir a provocar una interrelación para que el docente, estudiantes, integrantes de la comunidad y la comunidad misma como escenario geográfico, interactúen y participen activamente. Situación propicia para operacionalizar el sistema educativo, trayendo como consecuencia el dar vida a los conocimientos, a las experiencias, a los materiales y objetos y acercar la enseñanza a la vida diaria. La demanda social presiona para que sea abordado el entorno que se habita por constituir éste el laboratorio más activo y concreto: la comunidad. Ella permite superar la artificialidad y favorecer una enseñanza más ajustada a la cotidianeidad.

Lo encontrado por las tres interrogantes planteadas a los educadores que enseñan geografía y en las respuestas dadas, permite destacar que la concepción geográfica que se utiliza para enseñar en la escuela básica y en las unidades educativas, está muy alejada de lo que ocurre en el campo del conocimiento de la geografía y su enseñanza en la actualidad. La incidencia del modelo descriptivo-tecnocrático asegura un escenario pleno de contradicciones y discrepancias que determinan una situación de atraso y alienación en la actividad de la geoenseñanza.

En consecuencia, es necesario expresar que la enseñanza de la geografía bajo esta orientación insiste en la transmisión de los conocimientos disciplinares en detrimento de lo geográfico. Esto asegura menospreciar la realidad social y apuntar hacia lo meramente conceptual, para con ello evadir las situaciones de la vida real que es hacia donde se debe encaminar la enseñanza de acuerdo con los fundamentos de la geografía crítica social, que promueve el estudio de la realidad construida históricamente por los grupos humanos, a la vez que constituye la existencia del desenvolvimiento habitual del colectivo social.

De igual forma, se trata de la dinámica realidad en el pleno escenario de los acontecimientos que es necesario entender en su permanente transformación, la cual amerita de opciones integrales, pues los problemas sociales y geográficos no se presentan fragmentados, sino como situaciones objetivas y concretas que requieren iniciativas plurales y diversas, a la vez que inmersas en la modificación permanente de apertura a los nuevos conocimientos y experiencias.

El conocimiento de todos los días se ha convulsionado. La lentitud de antes ha sido superada por la violencia que impone el aceleramiento y la rapidez. Esta es la tendencia de los nuevos tiempos signados por cambios cada vez más veloces y por la multiplicidad de elementos que han venido construyendo una novedosa faz a lo habitual. También es necesario destacar que la

problemática se ha acentuado vertiginosamente para originar una cotidianeidad geográfica, situación caracterizada por: el crecimiento urbano, la presencia de nuevas avenidas y edificios, nuevos estilos de vivienda, nuevos problemas para las comunidades que coexisten con los ya tradicionales y la movilidad espacial más acelerada y complicada, entre otros aspectos.

La existencia de una vida diaria diferente para el ciudadano, ha demandado la necesidad de que la acción educativa tenga que ser revisada para buscar conexión con la finalidad de formación integral del ciudadano en estrecha correspondencia con su realidad comunal. La estructuración del espacio geográfico mediante el modelo capitalista ha traído como consecuencia una compleja situación que pone de manifiesto el uso economista del espacio y el deterioro de lo humano.

Por lo tanto, la geografía tiene que favorecer la explicación de la intervención espacial con una orientación racional y humana que restaure el equilibrio ecológico. Eso implica la revisión de la concepción descriptiva de la geografía por un conocimiento más amplio de la dinámica social y de su enseñanza. En tal sentido, ante el creciente cuestionamiento de la acción educativa reducida a la simple actividad de aula y la creciente importancia que ha venido adquiriendo la educación como alternativa para impulsar cambios en las comunidades, ante la exigencia del mejoramiento de la calidad de vida de los ciudadanos, se propone que la acción educativa desde la enseñanza

geográfica, determine que la persona sea educada en estrecha vinculación con la cotidianidad del entorno que habita, fundamentalmente para que sea capaz de entender su época.

Esto demanda superar la vigencia de la concepción geográfica descriptiva, naturalista y enciclopedista que se mantiene vigente en la praxis del aula. Lo que se espera es que la geografía supere su teoricismo y asuma una enseñanza que articule lo teórico-práctico, descansando en una actividad que integre la teoría con las estrategias que brinden la posibilidad de operacionalizar conocimientos en experiencias que sean escenarios propicios para fortalecer la contribución de actitudes al cambio y la reflexión.

Conclusiones

En consecuencia a lo anteriormente expuesto, se concreta lo siguiente:

- 1) A pesar de que la humanidad vive una compleja situación histórico-social de transformaciones violentas y aceleradas, la enseñanza de la geografía es orientada por una docencia afincada en una concepción tradicional de profundo acento disciplinar que impide apreciar en el escenario de lo geográfico, esas modificaciones tan significativas para la sociedad de hoy.

Mientras el educador en su vida cotidiana obtiene abundantes informaciones a través de los medios de

comunicación social sobre los acontecimientos que habitualmente se producen y que le permiten acrecentar su bagaje cultural, en el aula escolar se muestra indiferente y se aísla de su entorno geográfico que cambia con suma rapidez, gracias a los cada vez más sofisticados inventos generados por los avances científico-técnicos en las diversas áreas del conocimiento.

Esta contradicción alimenta una práctica pedagógica impregnada de rutina y alienación muy contradictoria con las formas mediante las cuales los educandos son enseñados en la vida cotidiana por diversos y plurales medios comunicacionales más abiertos y flexibles, que han permitido acercar en forma más estrecha a los diversos continentes en una unicidad planetaria sin parangón en la evolución histórica. Estos medios han puesto en una evidencia que el uso economicista del espacio, sostenido por la geografía descriptiva y determinista que tanto se cuestiona, se ha realizado en detrimento del hombre. De allí la exigencia de promocionar al hombre y superar la trascendencia de la técnica para organizar el espacio y favorecer alternativas para mejorar la calidad de vida.

- 2) La problemática social engendrada por la práctica capitalista amerita ante las dificultades que vive el colectivo social que la enseñanza debe ir más allá de las aulas escolares donde se desarrolla una actividad transmisiva de nociones y conceptos generados por la

actividad funcional que fragmentó la unicidad de lo geográfico para ofrecer una visión cada vez más simplificada de la realidad. Los acontecimientos del presente exigen una concepción de la geografía más humana y más social que aborde con sentido crítico las dificultades que resultan de las formas como el capital estructura la realidad espacial, de manera que los problemas geográficos sean objeto de estudio como tópicos de interés, que ofrecidos a los alumnos, aplicando la metodología de la ciencia geográfica, los estudien desde el trabajo escolar y contribuyan a proponer opciones que ayuden a construir conocimientos plurales y diversos que valoren la condición del ciudadano.

- 3) Ante la grave situación educativa venezolana, la praxis de la enseñanza de la geografía desprecia la realidad inmediata debido a que se apoya en los programas oficiales aferrados a preservar una concepción ajena a las necesidades y expectativas de los estudiantes, por su profundo acento en lo teórico, muy contradictorio con la demanda de la sociedad de una enseñanza más adecuada a la problemática social que vive el colectivo social como consecuencia de las medidas neoliberales. El problema se acentúa cuando se detecta que el programa es diseñado para que sirva de guía inmodificable, a la vez que con una orientación didáctica caracterizada por un excesivo tecnicismo que se limita a facilitar la reproducción de los conocimientos e impide la habilitación de actividades didácticas que formen

criterios personales en los educandos y los estimulen a la acción investigativa y reflexiva. Por el contrario, se niega a los estudiantes la posibilidad de dar explicación a los fenómenos que se presentan en su entorno, a pesar de que el objeto de la geografía es estudiar el espacio.

Lo descrito permite indicar que es muy crítica la situación que vive la enseñanza de la geografía como resultado de la concepción tradicional de la enseñanza que posee el docente, de la práctica de la enseñanza geográfica y del desfase que tiene la enseñanza que se desarrolla en las aulas con las exigencias del momento histórico. Necesariamente, se tiene que considerar la importancia influencia que el positivismo desempeña en la explicación de esta situación. Tanto en la disciplina como en la enseñanza lo positivo sigue vigente en los conceptos que argumenta el docente y en su opinión de lo que debe ser la práctica escolar. De allí que ante la realidad de la crisis de los paradigmas en el pensamiento occidental, es muy significativo indicar que debe ser opción alterna para transformar la enseñanza de la geografía permitir que el docente discuta y reflexione sobre los planteamientos de los nuevos pensadores con el objeto de revisar su concepción de la geografía y su enseñanza a la luz de las nuevas racionalidades que han surgido de la discusión de la posmodernidad.

BIBLIOGRAFIA

ARRIETA ABDALA, Mario (1987). " Política y ecología en las formaciones socioeconómicas americanas " . En: lo político y lo social de lo ecológico. **Nueva Sociedad** N° 87.

BEST., J.W. (1970). **Cómo investigar en educación**. Tercera edición. México. Editorial Nacional.

BLANCO MUÑOZ, Agustín (1978). **Metodología, investigación y sociedad**. Caracas. Universidad Central de Venezuela.

BRACHO ARDILA, América (1982). **Geografía General**. Caracas. Colegial Bolivariana, C.A.

BRIONES, Guillermo (1987). **Métodos y técnicas de investigación para las Ciencias Sociales**. Tercera reimpresión. México, Editorial Trillas, S.A.

CALELLO, Hugo y NEHAUS, Susana (1985). **La investigación en las ciencias humanas. Método y teoría crítica**. Caracas. Fondo Editorial Tropykos, S.A.

CAPEL, Horacio y URTEGA, Luis. (1982). **Las nuevas geografías**. Barcelona (España). Salvat Editores, S.A.

DÍAZ, José Ramón (1990 , Junio 27 , C1) “Desertan 50 de cada 100 alumnos en Educación Media y Profesional”. Caracas. **EL NACIONAL**.

LACOSTE, Ives (1977). **La geografía: un arma para la guerra**. Barcelona (España). Editorial Anagrama, S.A.

LEDEZMA, Thais y PADRÓN, Carlos (1990 , junio 7 , D4). “Más allá del 80% de los venezolanos viven en condiciones de pobreza”. Caracas. **EL NACIONAL**.

MAZA ZAVALA, D.F. (1990). “Geografía de la crisis y cambios geoeconómicos”. **II Congreso Venezolano de Geografía** (Ponencia Central). Mérida, Universidad de los Andes.

MEJIAS M., Luis Alfonso (1990, Mayo 30 , C2). “La crisis”. Caracas. **EL NACIONAL**.

MINISTERIO DE EDUCACIÓN (1983). **Educación Básica. Normativo**. Oficina Sectorial y Presupuesto. Caracas.

SABINO, Carlos (1974). **Metodología de la investigación**. Caracas. Universidad Central de Venezuela.

SUAREZ DÍAZ, Reynaldo (1982). **La educación**. 2da. reimpresión. México, Editorial Trillas, S.A.

TABORDA de CEDEÑO, Maruja (1973). "La muestra en la enseñanza de la geografía" **Boletín (1)** : 3-31.

USLAR PIETRI, Arturo (1991 , A4). "Los rápidos y los lentos". Caracas. **EL NACIONAL**.

ZAMORANO, Mariano (1965). **La enseñanza de la geografía en la escuela secundaria**. Buenos Aires. Editorial Universitaria de Buenos Aires.